

de su Magestad, soy de dictamen que véa la luz publica para consuelo de los buenos, y confucion de los malos.

Convento Imperial de N. P. Santo Domingo de Mexico y Diciembre 3 de 1811.

SEÑOR PROVISOR

B. L. M. de V. S.

Dr. Fr. Luis Carrasco.

(1.)



DABO TE POPULO HUIC, IN murum æreum, fortem. et bellabunt adversum te, et non prevalebunt.

Jerem. cap. 15. y. 20.

Yo te daré á esta Nacion, como una fuerte muralla de bronce, y pelearán contra tí, más no prevalecerán. *Palabras del*

Santo Profeta Jeremias en el cap. 15.



OMO HA SIDO POSIBLE, QUERETANOS ilustres, generosos españoles europeos, y americanos? ¡Dichoso instante en que he podido pronunciar en vuestra presencia estos nombres tan tiernos, como amables! ¡Como ha sido posible, que un español, que conozca el

ca-

(2.)

caracter de su Nacion, que sepa quan profundas rayes ha hechado en ella la religion verdadera, que tenga noticia del delicado amor con que la favorece la dulcissima MARIA, y entienda que su Patria es la porcion mas pura, la mas florida y sana del reyno de los Cielos, que es la Iglesia de Jesucristo: como, digo, ha sido posible, que un verdadero español haya vacilado un momento en la esperanza de su salud, sacudido por la tempestad horrenda que aun nos agita? *Modice fidei! Quare dubitasti?* (a)

¡Si: Yo, aunque como un fatigado peregrino repasando montañas, tragando muertes, cansada la elasticidad de los timpanos de mis oidos al estallido horrendo de aquellas maquinas que abortó el abismo para exterminio de los hombres, nada he recogido de triste para affligir los vuestros, nada de desmayo para atormentar vuestros corazones, nada traigo de terror para devilitar vuestra esperanza! Y vuelvo al punto mas bello y feliz de nuestra dulce Patria, penetrado de gozo, y lleno de confianza para retar á todos los politicos del siglo, á todos los obcecadimos filosofos de nuestra edad de tinieblas, á todos los indignos del nombre español, que alguna vez, como los falsos Profetas, adivinaron la mentira contra los designios del Señor. ¡Si, barbaros enemigos de Dios, y de los hombres! el nombre de MARIA, que á semejanza del de su hijo soberano, hace temblar á las potestades del abismo, es el apoyo firmisimo de nuestra esperanza: ¡Haced, como otros tantos caribes inhumanos, la diseccion mas

(a) Mathe, 14. 31.

(3.)

mas cruel de un verdadero español, y en cada entraña, en cada nervio, en lo mas delicado del corazon, encontrareis estampado el amor dulce de Maria! ¡De ella recibimos los primeros deliciosos sorbos de la acendrada leche, de la unica, santa, y verdadera Religion! ¡Ella como la mas tierna Madre, no quiso fiar agenos pechos, á los hijos de su amor, que somos los españoles; y á pesar de la embidiosa critica, santificó en carne mortal, con sus plantas virginales el suelo dichoso de nuestra España en Zaragoza, donde quiso su primer templo! ¡Vayan en buena hora, dice MARIA, los Pedros á la soberbia Roma, los Pablos á la erudita Grecia, los Bartolomées á la India, que los Españoles son los hijos de mi amor, á quienes yo vuelvo á parir, hasta que con la Doctrina de mis labios, forme en ellos á mi hijo Jesucristo! ellos jamás dudarán de mis preeminencias: ellos siempre creerán que soy Virgen y Madre, defenderán mi origen immaculado, sudarán felizmente por mis glorias, y yo seré siempre su Madre para llenarlos ~~de~~ del Altisimo, que me ha puesto por inexpugnable muro de esta Nacion favorecida: *dabo te Populo huic, in murum areum, fortem: et pugnabunt adversum te, et non prevalebunt!* (b)

¡Dios de mi vida! ¡Quan parcial os habeis mostrado con nosotros! ¡Ved ahora, señores, si podré yo con razon aventurarme á persuadiros, como total materia de mi discurso, esta proposicion.

Habiendo dado Dios á la Monarquia Española por singular Patrona y defensora á Maria Santi-

(b) Jerem. 15.

(4)

tísima, debemos atribuir á su proteccion todos los triunfos que han conseguido nuestras armas en las dos españas, y esperar seguramente una completa victoria de todos nuestros enemigos.

¡Virgen Purísima! ¡Objeto amabilísimo de nuestra esperanza! que con vuestra presencia en Zaragoza, con vuestra aparicion en Guadalupe, con vuestra proteccion constante en el Pueblito, nos asegurais tan repetidamente, que somos vuestra herencia, alcanzadme la gracia que necesito tanto para promover en este devotísimo auditorio un deseo sincero de corresponder á las misericordias, que por vuestras manos virginales derrama el Señor sobre nuestra nacion; mientras os recuerdo aquel gozo inefable con que escuchais de la boca de San Gabriel estas palabras:

DIOS TE SALVE, MARIA.

Dabo te Populo huic, in murum cereum, fortem: et bellabunt adversum te, et non prevalebunt.

Jerem. cap. ubi supra.



SI COMO VENGO A EXIGIR VUESTRA correspondencia á la Madre de aquel Dios omnipotente, (Soberano Señor Sacramentado) ¡Decia, señores, que si como vengo á exigir vuestra correspondencia á la Madre de Dios,

es.

(5)

estubiese yo destinado á celebrar vuestras glorias, Españoles ilustres, me vendrian muy estrechos los espacios de muchas horas para formar solo un indice, que apuntase el modo con que aventajais á todas las Naciones del Orbe, en la fidelidad y en la constancia en las ciencias y en las artes, en la guerra y en la paz, en el cuerpo y en el alma: en una palabra, ^{en} quantas prendas pueden adornar á un individuo de la especie humana! Y sin escuchar á nuestros autores Nacionales para inibirme de la nota de apasionado, solo con el testimonio de los extraños, os pondria en un grado de elevacion muy superior al de los Romanos y Griegos que han sido el objeto de las ponderaciones del mundo en las virtudes políticas y militares. Bástame recordaros lo que escribia Latin Pacato, sin ser español, haciendo el Panegirico del gran Teodosio: » España es la mas » feliz de todas las Religiones del Orbe: el supremo artifice puso mas cuidado en cultivarla, y en » enriquecerla, que á todas las demás: este suelo es » el que engendra los valientísimos soldados, los excelentes caudillos, los elocuentes oradores, los ilustres poetas, los rectísimos jueces, y los principes admirables! (1)

Si las ilustres azañas de nuestros progenitores, desde la mas remota antigüedad, son de tanto bulto que han dado ocasion á la embidia de las naciones extrangeras, si nó para negarles la existencia, al menos para disminuirles la estatura: di tu, Europa atonita, observadora actual del heroísmo español; confiesa tu, América, testigo mas inmediato de sus proesas, si no podrán ya en estos dias de la resurreccion de nuestras glorias, admirando otras semejantes, quan-

(6.)

quando no mayores, dár el justo y debido asenso de las de nuestros clarísimos ascendientes. Mas siempre una misma nuestra Nacion en su generosidad, en su nobleza, en su valor, en su constancia, presenta al Orbe nuevos exemplares de la perfidia con que sus cobardes enemigos han abusado de la bondad de su caracter, para que vuelva á conocer el mundo, que el unico modo de vencer por momentos á la España, no es la fuerza, ni la pericia militar, que siempre han sido insuficientes medios, sino la perfidia, el fraude, y el perjuicio.

¡Por que si admira el Orbe, y con razon, á Numancia burlandose por catorcé años, con solos quatro mil hombres de todo el poder de los Romanos, obligados á pedirle, y obtener dos veces la paz que violaron iniquamente otras tantas! ¡Si asombra mirar á Sagunto resistir ocho meses un sitio de ciento y cincuenta mil hombres, hasta espirar el ultimo de sus hijos antes que rendirse, ni sobrevivir á la ruina de su Patria: exemplares, que como un consejo saludable, recordaba en nuestros dias la España á los cobardes y pérfidos Franceses, para que pudiesen salvarse, volviendose á su País! ¿En que puede ser menos digna de admiracion la constancia del Español en la Europa, resistiendo á todo el impetu de la Francia en los momentos de su mayor prosperidad; ó la del mismo Español en la América, ostentando una presencia de animo, sin exemplo, en medio de la tempestad mas espantosa?

Pero ni es para mi lengua, ni cabe en los límites de un solo discurso materia tan basta por su extencion, como grande por los brillantes objetos que me presenta á la primera vista. Si: yo no ven-

go

(7.)

go sino precisamente á recordaros, que quantas ventajas hemos conseguido sobre nuestros enemigos, y quantas acciones ilustres ha admirado el mundo en la España, y en la América para conseguirlas, siendo mayor el numero de los laureles que el de las heroicas sienes que los deben ceñir, son otros tantos efectos de la proteccion de MARIA, como premios de la constancia Española en la fé, de la pureza de su Religion impaciente de toda mezcla, y del amor tierno á esta Señora del universo: son una prueba tan sólida, como brillante, con que Dios quiere ilustrar á los principes, desengañar á los falsos políticos, y poner á la vista de todo el mundo, que sin la adhesion á su santa voluntad en las máximas del gobierno temporal, nada hay estable, ni feliz sobre la tierra: son una demostracion de aquel singular afecto con que esta augusta Princesa ha mirado siempre á la nacion Española donde quiera que exista, y de que ella es la porcion escogida de MARIA, de que nadie la despojará, porque siendo ella la primera nutriz del pueblo Español Europeo y Americano, en Zaragoza, en Guadalupe, y en el Pueblito ha formado, dexadmelo decir así, ha formado las entrañas en la Religion (c) á nuestra nacion venturosa, y es el fuerte muro que exalta á Querétaro, salva á la América, y eleva á la España sobre todas las naciones de la Europa: *dabo te populo huic, in murum erigunt fortem: et bellabunt adversum te, et non prevalebunt.*

Si

(c) Alude aquel modo con que vulgarmente expresan las mugeres, quien dió la primera leche á un infante recién nacido, diciendo: fulana le hizo las entrañas.

(8.)

Si, España gloriosa, tanto en la extencion de la Península, como en los bastos campos de la América; si hasta ahora no descubrieran tus ojos mas que objetos de horror, y compasion; Plazas desmanteladas; brechas horribles en tus muros; líneas que demuelen las bellas entrañas de tus soberbias Ciudades con los duros globos que bomita el obstinado cañon del enemigo; campos cubiertos de cadáveres; Templos profanados; Santuarios desiertos; levanta ya, y fixa tus bellos y llorosos ojos, en el glorioso edificio que se eleva sobre ruynas tan lamentables: *Leva in circuitu oculos tuos, et vide!* (d) Si: especula por todo el dilatado campo de Marte, y numera, si puedes, los trofeos, y laureles que desde el Oriente hasta el Ocaso, se previenen á tu augusta cabeza! Recibe las rozagantes guirnaldas con que á porfia ciñen tus sienas las vencedoras manos de tus hijos; mas acuerdate que todo es debido á la proteccion de nuestra dulce Madre: *ab ea novérimus redundare,* (e) Mas no digas jamas, embriagada con la prosperidad, como el impio ateysta: *manus nostra excelsa, et non Dominus fecit haec omnia.* (f) Mi política, mi fortaleza, mis tropas, las belicosas manos de mis hijos, y no Dios hicieron éstas bellas azañas!

Por que si Castaños prudente, fecunda tus campos en Baylen con la enemiga sangre; si Palafox illustre, figura un invencible escoyo apoyado sobre la amada columna en Zaragoza, aumentando los raudales del Ebro con el negro humor de la canalla Fran-

(d) Isai. 49. 18.

(e) San Bernardo, *Serm. de Nativitate Virgin.*

(f) Deuteron. 32. 37.

(9.)

cesa; si Alvarez invencible en Gerona excita á la desesperacion al fementido corzo; si Romana, como aguilá rapante, restituye sobre las alas de los vientos desde las mas eladas regiones de ~~Francia~~ la flor de tus valientes, para vengar tus ultrages en Galicia; si la Albion generosa émula de tu heroysmo, atónita de tu resolucion magnánima, abre sus tesoros, apronta sus escuadras, y derrama en tu seno las riquezas, los hombres, y las armas; si el impávido Wellingthou para tirar del carro de tu gloria, une á los heroycos Britanos con los valientes Portugueses; y trastorna en el impetu de su curso al jactancioso Masena; si el sábio Robira sepulta en una noche las esperanzas de París con la sorpresa de Figueras; si el intrépido Empecinado hace volar huyendo sobre las alas del miedo al Rey de farsa que profana tu Trono; si Calleja el prudente, el piadoso, el invencible, te asegura en este otro emisferio, tantas veces el triunfo quantas resuelve atacar al enemigo, siempre tan infinitamente superior, como vergonzosamente derrotado; si Cruz el sábio, el político, el activo, te pacifica con la ligereza del rayo, una dilatada Provincia, abriendose el paso con las victorias, desde la Imperial México, hasta las playas de la mar; si Flon, el resuelto Flon, se sacrifica, tiñendo con su sangre los repetidos laureles con que te honra; si Truxillo el valiente tan semejante al joven Peléo en la verdura de los años como en las empresas desusadas, salva con un puñado de hombres la Capital del nuevo mundo; si Salcedo el constante detiene el curso de la infeccion en la mitad de su carrera, (2) ~~firmado~~ en los infames pies de los gefes de la insurreccion aquellos grillos que en la orla de su vestidura les des-

C

ti-

Finlandia

firmado

(10.)

tinó tan anticipadamente nuestra divina Generala:
(3) Y por último, si Venegas el inalterable, el circunspecto, el argos, es el que tiene en movimiento este carro triunfal de nuestra gloria. Todo esto, y mucho mas, que aun esperamos, es un puro efecto de la protección de MARIA: *ab ea noverimus redundare.*

Confesemoslo así, devotos, y generosos españoles; por que si vosotros habeis hecho de esta bella, y fortunosa Ciudad, un escollo invencible donde se han estrellado las potestades del Abismo, y nna Ciudad de Refugio para nuestros perseguidos hermanos: Si habeis derramado los caudales para sostener la Religion, y la Patria con mas profusion que ningun otro pueblo de la America: (4) si habeis tenido la solida, y embiadable gloria de haber sido los primeros que en el Puerto de las Carrozas derrotateis al enemigo: (5) si habeis formado mas de quarenta expediciones, (6) y sostenido treinta y ocho choques tan sangrientos como gloriosos, donde los Martines, Romeros, los Alonsos, y Ceballos, los Zuñetas, y Zarzosas, los Sotos, y Guelbenzus, los Urrutias, y Torres han competido gloriosisimamente, con los Campos, y Emparam, con los Garcias Condes, y Elizondos, con los Negretes, y Tobares, con los Linares, y Collados, con los Prietos, y Obiedos, los Guizarnoteguis, y Tellos, todos ilustres defensores del trono y el altar en el campo del honor: (7) *ab ea noverimus redundare:* todo ós ha venido de las manos de Maria.

Mas como podia ser otro el resultado en la España, y en la America? ¡Dios amable! ¡Que dulce commocion siente mi espíritu al imaginar lo que

(11.)

que voy á decir! Al renovar en mi memoria el motivo más fuerte, de mi esperanza, el pasage más tierno, y edificante. ¡Fernando Augusto! Fernando deseado! ¡Inocente víctima de la perfidia más negra! Tú aseguraste todos estos triunfos! Tú hiciste feliz á tu basta monarquía! Si, escuchadlo, Monarcas sobervios que ós avergonzais de la piedad: oidlo, dichosos Españoles Americanos, y Europeos, aquellos Dios ha destinado un Rey, formado á medida de su corazon en el taller de la humildad; que es siempre la precursora de las gloria. (8) Fernando al partir para Bayona, al ir á pisar la trámposared, marcha primero para Atocha, y humillada la Magestad Real á las plantas de Maria, á vista de toda la grandeza, despojandose de las insignias Reales, las consagra á las virginales plantas de la que ama, y venera como á Madre: y con el afecto de un verdadero hijo, con la fé y confianza de un Monarca digno del cetro Español, á ella encomienda su amada España, su suerte, y su corona, liquidando el corazon por los ojos. ¡Dios de mi vida! ¡Que grados subió la esperanza de todo verdadero Español, quando llegó á nuestros oidos un paso tan edificativo como tierno!

Y quien ha podido dudar de nuestra salud desde aquel momento dichoso? Permittedme, felices Queretanos, renovar en estos instantes de alegría, la memoria triste de nuestras desventuras, para que poniendolas en paralelo con nuestro lisongero estado actual, me digais, si no merece la nota de sospechoso todo hombre que se atreva á desmayar vuestra

(8) *Gloriam precedit humilitas.* Prover. 1533.

(12.)

esperanza: por que así como al reventar la mina de la Insurrección mas vergonzosa, quando ya muestra España, medio anegada en las desgracias, luchaba por su libertad, uno de los viles medios para fermentar este suelo fué promover el desmayo, la pusilanimidad, y cobardía con las falsas noticias de la total pérdida de la España, así ahora esta pestifera semilla, suele fermentar de quando en quando en los animos pusilánimes, con otros no menos insubsistentes rumores de exercitos imaginarios, que nos amenazan en nuestro mismo País, medio iníquo, y criminal de que se balen los insensatos para mantener el espíritu de la agonizante revolucion que espira por momentos (8).

Yo me acuerdo que en aquella época desgraciada, separado casi totalmente de la conversacion de los hombres, aislado entre montes, y peñascos, rodeado de hombres rusticos y mal habituados, apenas sabia lo que pasaba entre los hombres: (9) Sin embargo, eran tantas las conmociones vivas de mis pasiones, y los sentimientos intimos de mi corazon, como las veces que lastimaban mis oidos las producciones mas ajenas de qualquiera Español digno de este nombre, ó de un mortal ilustrado con los fundamentos de la verdadera religion: este era el eco de las conversaciones públicas propagado hasta los páramos por la loquacidad de qualquier ignorante, ó malicioso pasajero.

Habia hombres que al ver á la Francia inundar con sus huestes toda la desgraciada Europa, talar los campos, arrasar las ciudades á manera de un torrente de fuego, subir sobre las negras alas de la impiedad hasta los tronos mas elevados; y por último

(13.)

mo, acercarse á la España, cayeron en un desmayo mortal. Mas, quanto subió de punto este temor al observar al astuto corso, baxo el doloso pretexto de serenar discordias, y unirse con ella contra la gran Bretaña, introducir exercitos numerosos para asegurar la presa: llamar, con mas astucia que Tryphon á Jonathas, á nuestro amado Rey FERNANDO, siendo los verdaderos designios de éste perfido, encadenarlo, tomar la Corona de España, y reynar en ella? *et cum cogitasset regnare...et assumere Diadema, et extendere manum in Regem:* (h.) temiendo que este Monarca joven de tan sublimes esperanzas, no se lo permitiese, buscaba la oportunidad de asegurarlo, con una villanía propia de su nacimiento: *querebat comprehendere eum* (i).

Para esto, como Tryphon á Jonathas, le asegura de su amistad, le hace las promesas mas magnificas, *et credidit ei:* (k) Creyole nuestro amado FERNANDO con aquella nobleza propia de su sangre real, mas luego que aparece en Bayona la mas sólida esperanza de la España: *clauserunt portas civitatis, et comprehenderunt eum.* (l) Le aprisiona, cometiendo la perfidia mas negra, que ha manchado la historia: Oyelo atonita la Europa: Escuchalo llena de dolor, è indignacion la España: *Terruisset alios quod illos incitavit.* (m) Y lo que pudiera ha-

(h) 1 Machab. 12. 38.

(i) Ibid.

(k) Ibid.

(l) Ibid.

(m) Quint. Curt. De Rebet. gest. Alex. Magn. lib. 9 n. 15.

(14.)

ber desmayado á otra nación menos valiente, y generosa, como pondera Curcio de los Macedonios, quando oyeron la triste noticia de la muerte de Alexandro; enciende una hoguera de furor en cada pecho Español:

Mas, ¿qual fué entonces el éco de este golpe tan terrible? ¡O Dios grande, quan profundos son vuestros juicios! El Catolico tímido, que solo cuenta los brazos de los hombres, tembló creyendose sumergido en un abismo; mas, el verdadero Español, que sabe que Dios puede salvar con pocos, ó con muchos, oyó resonar dentro de su impávido corazon la sentencia contra la Francia, fulminada por Maria en este momento: *Cecidit, cecidit Babylon illa magna, quæ á vino iræ fornicationes suæ, potavit omnes gentes.* (n) Cayó, cayó. ¿Que esperabais, que yo dixese, spiritus cobardes? ¿Cayó la España? ¿Se hundió la America Española en su insensata insurrección? No, no, escuchadlo bien: ¡Cayó, cayó aquella gran Babilonia de París, cayó la Francia impía, que con el vino de su prostitucion había embriagado á todas las gentes! ¡Cayó en el momento que con osadía sacrilega puso las manos en la dote de Maria!

Si, si, mis amados Españoles, esta fué la sentencia de nuestra Madre Ella, sin embargo de ser dueño de todo el Orbe de la tierra, Señora de la Iglesia, y Princesa soberana de todo el Universo, escogió para sí, de todo el patrimonio de Jesucristo, la Nacion mas constante, y generosa: *optimam par-*

(n) Apocalyps. 14. 8.

(15.)

partem elegit, (o) la puso baxo su proteccion, y nadie será capaz de arrancarla de su casi omnipotente mano: *Non auferetur ab ea* (p).

¡Conmuevanse los quicios del Orbe de la tierra! ¡Trastornese el orden politico del Mundo! Esta es una porcion que nadie le quitará: ¡Insensato Ateista! ¡Filosofo fantastico! ¿Pues que imaginabas, que Maria no admitió el sacrilego desafio con que la insultasteis en Loreto al pillar las preseas de su sagrada Imagen, y su Templo? ¿No advertias, que reserbaba la venganza de estas injurias, para las manos de sus hijos, quando tubieses la temeridad de tocar en su patrimonio, que es la España? Si, esta es la linea, que como al oceano el Omnipotente, puso Maria á las hinchadas olas de su soberbia: *Usque huc venies, et non procedes amplius, et hic confringes tu mentes fluctuos tuos:* (q) Hasta aqui llegarás, y no pasarás adelante. Arrolla á la Saboya, ahierroja la Holanda, transtorna la Alemania, desmenusa la Prusia, recorre la Siria, cautiva el Egipto, has temblar á la Rusia, y al Otomano Imperio, inunda el Orbe con aquel espíritu Frances, que es el espíritu de la prostitucion; mas al tocar en mi España: *non procedes amplius, hic confringes tumentes fluctus tuos:* ¡Aqui se estrechará, y reventará la hinchazon de tu soberbia!

¡En efecto, devotisimos oyentes! Quando parecia que la España debia sucumbir al peso mas

(o) Luc. 10. 42.

(p) Ibid.

(q) Job. 38. 11.